

Las brechas de género en los ingresos aumentaron en los últimos siete años

El sector agropecuario tiene la mayor diferencia con un 44%. En la minería y pesca las mujeres no son apreciadas.



ELMER CABALLERO

• DAVID ALFARO

Se denomina brecha de género en el ingreso a la existencia de diferencias entre las remuneraciones recibidas por hombres y mujeres. En el Perú, la mayor brecha se encuentra en el sector primario (agro, minería y pesca), estimándose que, en promedio, es de 54% en ingresos. Dentro de ese sector, las actividades económicas con mayor brecha de ingresos son la agropecuaria con un 44% y la pesca con 42%.

Entender las causas de estas inequidades (distinguiendo los diversos grupos poblacionales, por nivel de ingresos) resulta de particular interés desde el punto de vista de las políticas públicas para diseñar intervenciones necesarias que permitan reducirla.

Asimismo, debido a que el mercado de trabajo funciona de modo diferente en distintas subpoblaciones, es relevante analizar la brecha de género en el ingreso para distintos grupos de personas.

Sector agropecuario

Un grupo particularmente interesante es el agropecuario. Este sector ha sido el menos favorecido con el crecimiento económico de los últimos años, mostrando aún altos niveles de pobreza. Estas particularidades y el hecho de concentrar una parte muy importante del empleo (25% en el ámbito nacional y 70% en el rural) resaltan la importancia de analizar profundamente el sector rural-



MUSUKNOLTE

situación. En el ámbito rural las mujeres ganan la mitad de lo que se paga a los hombres por las faenas en el campo.

agropecuario.

En este sentido, el CIES promovió este estudio para documentar la brecha de género en el ingreso en los ámbitos rural-agropecuario y nacional analizando sus determinantes. Se utilizaron datos de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) del 2004 y 2011.

Brecha agropecuaria

La investigación encontró que la brecha de género en el ingreso en el ámbito rural-agropecuario es mayor que el registrado en todo el país, tanto para las personas de menores como de mayores ingresos, sobre todo entre los años 2004 y 2011.

Los determinantes de esta brecha en el aspecto rural-agropecuario, están asociados al estado civil de las personas. La vida en pareja reduce la capacidad de generar ingresos de la mujer con relación al hombre, lo que es de esperar en una sociedad con roles de gé-

En comunidades patriarcales, la renegociación de roles entre hombres y mujeres puede llevar a situaciones de tensión y violencia, no solo física, sino también psicológica y económica.

Es necesario que el Estado brinde oportuna protección y acceso a la justicia a las mujeres cuando quieran

AGROPECUARIO
El sector concentra el 25% del empleo en el ámbito nacional y 70% en el rural.

ro definidos como la peruana. Más aun en los segmentos de menores ingresos de la población rural-agropecuaria.

Adicionalmente, el hecho de que la proporción de miembros del hogar en la población económica-

POLÍTICAS PÚBLICAS NECESARIAS

Intervención del Estado

negociar un mayor involucramiento en el mercado laboral. Una restricción que la política pública puede ayudar a relajar es la relativa al cuidado de los hijos.

En este sentido se debería considerar prioritaria la expansión de programas como Cuna Más en el ámbito rural, así como progra-

mente activa tenga un efecto pro brecha y decreciente a través de los segmentos de ingreso también es compatible con esta situación.

Origen del problema

Dado que el trabajo de la mujer es visto como algo indeseable en la división familiar de tareas, en la medida que más miembros del hogar puedan trabajar, menos necesario será recurrir al trabajo de la mujer como

mas de desarrollo productivo con orientación de género, relevantes al momento de generar actividades que las mujeres realicen de manera independiente. Tanto para beneficios productivos como de promoción de autoestima y fortalecimiento de redes sociales.

f fuente de ingresos. Este hecho se condice con el patrón de decrecimiento de la brecha de ingreso, toda vez que los roles de género tienden a estar más marcados en los sectores más pobres.

De esta manera, el estudio encuentra que el origen de la brecha de ingreso por género en el sector agropecuario se encuentra en la asignación de tareas al interior del hogar y no en el mercado laboral.

Remunerar de modo diferente los niveles de capital humano de hombres y mujeres es una forma en que el mercado laboral discrimina entre géneros, por lo que no encontrar evidencia de este efecto en el ámbito rural-agropecuario da cuenta de que la brecha de ingresos entre hombres y mujeres del nivel rural no puede explicarse a partir de fenómenos de mercado laboral. Como sí se encontró en el ámbito nacional.

¿Cómo intervenir?

Desde una perspectiva de política pública, los resultados sugieren que para reducir esta brecha en el sector agropecuario se requieren intervenciones diferentes a las requeridas en otros grupos de la población nacional. En particular, en el aspecto rural-agropecuario lo principal es intervenir tanto en la organización familiar como en los roles de género en su interior.

Las políticas que podrían aplicarse en el ámbito rural-agropecuario pueden clasificarse en intrahogar y extrahogar.

Las intrahogar apuntarán a fortalecer la posición negociadora de la mujer frente a otros miembros de su familia, especialmente de sus parejas, en lo que hace a las áreas de mantenimiento del hogar y cuidado de los hijos. Las políticas extrahogar (desde fuera del hogar) permitirán facilitar la inserción laboral de las mujeres del sector rural-agropecuario, una vez que estas hayan decidido hacerlo.

*Magister en Economía de la Universidad San Andrés (Argentina) y asesor del CIES